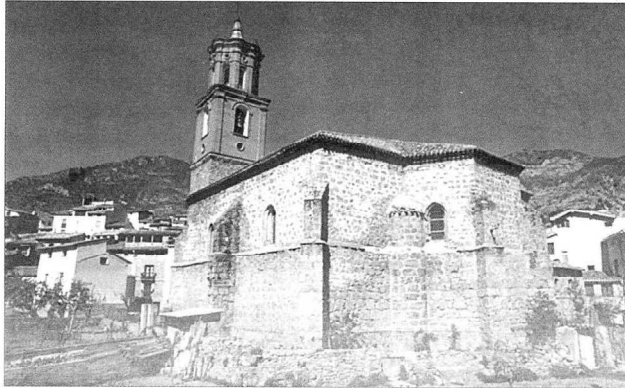


Iglesia de San Servando y San Germán en Arnedillo



Vista general del templo del siglo XVI, donde se aprecia uno de los pilares redondos añadidos como refuerzo

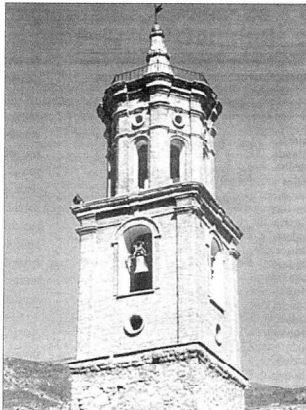
A veces no entendemos las frágiles obras humanas, sino encontramos, como en Arnedillo, los siete pilares que mantienen sus más logradas e intemporales realizaciones.

LA TIERRA DE LOS SIETE PILARES

F.J.J. IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN
Arnedillo

La colonización cristiana de los Cameros está asociada a la decadencia del poder árabe establecido en Arnedo. Aunque la comarca de Arnedo fue ocupada por los reyes Ordoño II de León y Sancho Garcés I de Pamplona en el año 918, ésta no fue efectiva hasta que el rey de Nájera, Don García, realizó la ofensiva en que tomó Calahorra a los musulmanes en el año 1045, entendiendo que el mejor procedimiento para fortalecer su posición del valle del Cidacos era su repoblación. En la primera mitad del siglo XI, el curso del Cidacos, o Valdearrieto, fue testigo de acometidas musulmanas, por el valor estratégico de la calzada romana del Cidacos, que comunicaba el valle del Ebro con las tierras del Duero. A principios del siglo XII la comarca perteneció al rey de Aragón Alfonso I el Batallador, quien la conquistó en el año 1120. Después pasó a poder de Alfonso VIII de Castilla, quien a su vez cedió Arnedillo al obispo de Calahorra Rodrigo de Cascañe en 1170. Esta dependencia, que no gustó a los arnedillanos, se mantuvo hasta la extinción de los señores en el siglo pasado.

El visitante de Arnedillo podrá quedar entusiasmado en el laberinto que forman sus estrechas calles que siguen las curvas de nivel, propio del urbanismo en ladera, cortadas por algunas perpendiculares que bajan hasta el lecho del río Cidacos donde describe un meandrito, sobre cuyos aluviones se levantan las construcciones más emblemáticas del lugar, como la plaza y la iglesia de San Servando y San Germán; pero visto desde la carretera, en la zona alta del pobla-



Campanario de dos cuerpos del siglo XVIII

☞ Sobre los aluviones del Cidacos se levantan las construcciones más emblemáticas de Arnedillo, como la plaza y esta iglesia

☞ Para entender Arnedillo hay que tener en cuenta los avatares sufridos por su población y por la iglesia, expuestas a las crecidas del río

do, la iglesia parece la quilla que rompe contra el río que la bordea por los costados. Esta ubicación anómala del templo, indica algún aspecto interesante de Arnedillo, como que su construcción es posterior a la población, urbanísticamente hablando. Parece que Arnedillo, en la margen opuesta de su castiello, surgió como un vico a la sombra de aquel, y para el servicio de su Señorío.

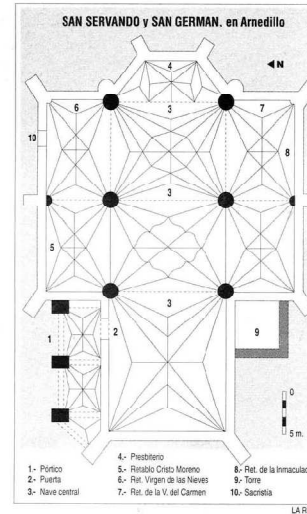
Para entender Arnedillo hay que tener en cuenta los avatares sufridos por la población y por la iglesia, expuestas a las crecidas del Cidacos que discurre a pocos metros de ésta. La iglesia fue concebida como un gran templo, pero al acceder a su interior se percibe como el relleno acumulado a lo largo de los siglos en el suelo, lo ha elevado tanto, que da la sensación de que los pilares del edificio son poco esbeltos, pero lo suficientemente poderosos, como para soportar el templo los seis pilares asentados sobre el lecho del Cidacos. Contemplado el exterior de la cabecera de la iglesia parroquial, se aprecia la robustez de dos pilares, que quizás sea su panorámica más singular y emblemática de este templo.

La iglesia de San Servando y San Germán consta de tres naves configurando una planta tipo salón; las naves laterales tienen dos tramos y la central de tres; el conjunto se remata con una cabecera ochavada de tres paños, todo del primer tercio del XVI. Se cubrió con bóvedas de crucería estrellada sobre arcos apuntados y pilares redondos, seis en total, con entablamiento por capitel. Al norte del tercer tramo de la nave central está un pórtico de tres tramos, cubierto con terceletes sobre arcos rebajados de comienzos del XVII. A los pies de la nave de la epístola se levanta la torre apretando dos muros de la iglesia, el fuste son dos cuerpos de sillera y el campanario otros dos de ladrillo, uno de planta cuadrada y el superior octogonal, trazados en 1784 por Fray Andrés de Carbayona.

Se accede al templo a través de una puerta con arco de medio punto desde el pórtico. A la izquierda, entre los dos primeros pilares, en el segundo tramo de la nave del evangelio, está el retablo del Cristo moreno del siglo XVII, de un cuerpo, con columnas corintias entorchadas y frontón redondo, con una tabla pintada con San Juan y la Dolorosa coetánea al retablo; se ha reaprovechado en este retablo la imagen de un Crucifijo de mediados del XVI, pasando a la sacristía, contemplaremos las imágenes de la Magdalena arrodillada y San Juan Evangelista de fines del XVI, que estaban colocadas en el retablo anterior. En la cabecera de la nave, está el retablo barroco de fines del XVII llamado de la Virgen de las Nieves, pero que en principio nada tuvo que ver con esta Virgen, ya que lo preside un gran lienzo barroco con los santos Servando y German, delante del cual se ha colocado la talla renacentista de la Virgen de las Nieves, patrona de Arnedillo, que es una Virgen sedente con el Niño desnudo, de la primera mitad del XVI.

Doblando el tercer pilar se llega al presbiterio, que está presidido por un retablo mayor de bella arquitectura renacentista del siglo XVI, distribuido en banco, tres cuerpos y un ático, repartidos en cinco calles; con utilización de gruesos en entablamientos, plintos, y fustes; en el primer cuerpo, están las imágenes de San Pedro y San Pablo, y lo bustos relicario de San Servando y San Germán de comienzos del XVI; en el segundo cuerpo imágenes de San Servando y San Germán del XVI, dos tablas con escenas de la pasión de fines del XVI, y a los extremos lienzos de San José y San Antonio de Padua de comienzos del XVII; en el tercer cuerpo, en el centro el grupo de la Asunción, y dos tablas con historias de los patronos de fines del XVI; en el ático, el Padre Eterno, y el Calvario también del siglo XVI.

Sobrepasado el cuarto pilar, en la cabecera de la nave de la epístola está el bello retablo de la Virgen del Carmen, barroco de comienzos del XVIII, formado por un zócalo, un cuer-



LA RIOJA

☞ Contemplando el exterior de la cabecera de la iglesia se aprecia la robustez de dos pilares, en lo que es su panorámica más singular

po y un ático, con columnas salomónicas pareadas, y las imágenes coetáneas de San José, la Virgen del Carmen, los ángeles Gabriel, Miguel y Rafael, y el relieve de Transverberación de Santa Teresa. Es ciertamente una pena el estado de conservación de este retablo, cuya integridad peligró por la acción de la carcoma. En este mismo tramo, enmarcado entre el cuarto y quinto pilar, está el retablo de la Inmaculada, de un cuerpo de tres calles con columnas toscanas y ático, de fines del XVII o comienzos del XVIII, con las imágenes de San Juan Bautista, de Inmaculada, de San Diego de Alcalá, y la de San Tirso moderna. Detrás del quinto pilar hay un retablo clasicista igual que el del Cristo moreno, fechada su pintura en el año 1637. Esta es la zona más deteriorada de la iglesia: lo endeble del suelo y el peso de la torre que descansa en dos muros y un pilar produjo el agrietamiento de los muros, del sexto pilar, y de la bóveda del tercer tramo de la nave central; necesitaríamos un séptimo pilar que soportara esta obra. Lo buscamos en el tercer tramo de la nave central pero, entre los conos y la escalinata de acceso al superior, lo único que encontramos fueron los apuntalamientos, para que no se derrumbe el suelo del coro alto. Afortunadamente la colaboración de la parroquia y el municipio parece haber sanado alguno de estos males el año pasado.

Si los seis primeros pilares de Arnedillo se apoyan en el lecho del Cidacos, al fondo del valle, el séptimo lo encontramos sujeto sobre roca firme, en lo alto de la montaña, al abrigo de la Peña Alba, un pilar en el centro de la sala cuadrangular de la ermita de Nuestra Señora de Peñaalba, que es la vida al edificio religioso mozarabe más importante de Cameros, también en un lamentable estado de conservación, pero que lleva más un milenio iluminando Valdearrieto.

Bibliografía

- MOYA VALGAÑÓN, JOSÉ GABRIEL. "Inventario artístico de Logroño y su provincia". Madrid, 1985.
- RAMÍREZ MARTÍNEZ, J. MANUEL. "Retablos mayores de La Rioja". Logroño, 1993.
- LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. IGNACIO. "El esplendor de Valdearrieto". Diario LA RIOJA, 6 de julio de 1997.



La pesada bóveda gótica descansa sobre un sistema de pilares. A la derecha, el retablo mayor (s. XVI)



Retablo de la Virgen de las Nieves, patrona de Arnedillo. A la derecha, la imagen de la Virgen (s. XVI)



Tallas de la Magdalena y del Bautista, ambas del siglo XVI



F.J.J. LÓPEZ DE SILANES